



**EL APRENDIZAJE EN PREESCOLAR. UN  
DESAFIO PARA LA PRÁCTICA  
DOCENTE.**

**LEP. SANDRA FABIOLA KUK BASTO**

**NARRATIVA**

---

---

## **INTRODUCCIÓN**

El aprendizaje y la educación son uno de los medios de transformación más importantes con los que cuenta la sociedad. A lo largo de los años ha sufrido múltiples cambios y adaptaciones, con la firme intención de provocar mayores beneficios a las personas y el entorno que los rodea, es así, como han existido distintos campos formativos, estrategias, metodologías y modalidades que con el tiempo han brindado a los docentes un conjunto de recursos para enriquecer su práctica.

Desde mi corta experiencia de 9 años en el servicio, he formado parte de la puesta en práctica de diversos planes y programas de estudio, que han buscado integrar, potencializar, y mejorar, no solo las condiciones de aprendizaje de los alumnos, sino las formas de trabajo de los docentes. Sin embargo, cada uno de estos cambios ha requerido adaptaciones, incertidumbre, emociones y posturas distintas, pero algo que siempre ha caracterizado al magisterio es su buena actitud, disposición y unidad ante la adversidad.

Con la llegada de la Nueva Escuela Mexicana, se ha dado paso a la llamada autonomía profesional, que si bien, como docentes tenemos que usar con responsabilidad, nos brinda la oportunidad de decidir sobre nuestro actuar en el aula, partiendo de nuestro conocimiento y formación, además del análisis crítico de la realidad del medio en el que laboramos, así como de las características y necesidades de nuestros alumnos.

Este panorama es el acercamiento más real a la verdadera transformación que se ha buscado a lo largo de tantos cambios, ya que nos permite diversificar las formas de enseñanza y aprendizaje, lejos de establecer un método y un camino rígidos. Desde la visión humanista se propicia una libertad de expresión para toda la comunidad educativa, se trata de pensar e incluirnos a todos y todas, de brindar espacios en los que se valore la diversidad cultural y se aprenda de ello. Es la oportunidad de entender que el aprendizaje surge de todas las situaciones y personajes, que los docentes no somos la única fuente de conocimiento y que esta bien no saberlo todo porque esto nos da la oportunidad de mirar que saben los demás y entre todos compartir para transformar.

No obstante, como todo cambio, éste también incluye retos y desafíos para los docentes, implican reaprender y deconstruirnos, diversificar nuestro rol y confiar más en nuestros alumnos. La Nueva Escuela Mexicana es una construcción en colectivo.

## **MI PRÁCTICA DOCENTE**

A partir de la reflexión anterior y a lo largo del tiempo puedo mirar como mi práctica docente ha mejorado en muchos aspectos, pasando de una práctica centrada en una planeación que buscaba integrar todos los elementos del currículo a una planeación flexible, que involucra un análisis de los elementos que la integran y como estos se entrelazan para construir el camino a seguir con mis niños y niñas. Una planeación en la que se intenta incluir a la diversidad, no solo de ideas y metodologías sino de habilidades y características de mi grupo. Puedo observar una mejora en el conocimiento de las finalidades de los campos formativos y el proceso de desarrollo que requiere cada PDA, antes llamados competencias o aprendizajes esperados, haciendo manejo igual de los contenidos y la

---

---

comparación entre ellos, que, si bien cambian de nombre, siguen perdurando en esencia, pero que demuestran enriquecer el que hacer docente.

Analizo mi práctica y logro identificar como antes la inclusión se limitaba a adaptar algunos materiales y dar atención individual a los niños con “Necesidades Educativas Especiales” y ahora así como ese término se ha dejado de lado, puedo notar la existencia de barreras de aprendizaje, en las que puedo estar incluida si no existe un cambio en mi perspectiva y formación, que la inclusión es un proceso superior al solo mirarlos a todos, sino es ofrecer oportunidades de acceder a todos, no queriendo que las diferencias se resuelvan, sino que exista conciencia sobre la existencia de ellas y como estas, aportan, mejoran y crean comunidades de apoyo.

En este último mes obtuve un cambio en mi función, pase de ser educadora a directora encargada y tal vez la pregunta será a donde voy con esto, la respuesta es el cambio en la perspectiva que esta oportunidad me esta brindando al requerir pulir mis conocimientos y habilidades para poder brindar un acompañamiento y orientación a mi equipo de trabajo, mejorar la comunicación y el trabajo colaborativo, así como organización a nivel escuela, porque a demás de ser un colectivo buscamos construir una comunidad.

En el trabajo con los padres de familia, así como lo marca la Nueva Escuela Mexicana, siempre ha sido y será un reto integrarlos y sensibilizarlos sobre la importancia que tiene su participación y como forman parte del equipo, sin embargo siempre he tratado de caracterizar mi practica docente por la reflexión y el análisis, mismo que siempre abordo con los padres de familia durante las rendiciones de cuenta y los trabajos que se realizan en casa, que mas que actividades graficas busco que sean oportunidades de dialogo, creación de experiencias como familia, visitas a lugares que puedan culminar en una anécdota, que si bien el esfuerzo se ha hecho talvez los resultados no han sido los esperados, pero se sigue trabajando en ello y ahora como directora encargada, tengo la oportunidad de monitorear y acompañar a las docentes, reconociendo a las familias que tiene una buena participación y motivando a las que todavía están en camino de integrarse.

Por otra parte, la integración de las metodologías del curso anterior fue uno de los más grandes retos que tuve que afrontar pues el trabajo por proyectos, siempre me resultó difícil, desde el programa 2004 y al ser la única forma de planear me generaba muchas dudas sobre la estructura y el desarrollo de las fases o etapas. Al principio fue muy difícil lograr que los niños hablaran, pero no de la forma en la que estaba acostumbra a que lo hicieran: “completando frases”, sino proponiendo ideas, expresando sus vivencias, debatiendo y problematizando una situación, llevando a prueba sus hipótesis, para que ese fuera el punto inicial. Sin embargo, a través del modelado de acciones diversas logré que ellos propusieran; primero ideas sencillas y poco a poco otras más complejas, que ya involucraban materiales de su entorno y personas de la comunidad, que podían ayudarnos a hacer, investigar, conseguir, expandiendo el alcance de lo realizado en el aula hasta lugares que antes no había imaginado. Ahora este curso escolar con el trabajo por modalidades, puedo comparar lo realizado en años anteriores y enriquecerlo con las estrategias que ahora se presentan y que de acuerdo con la función directiva, me planteo como desafío contagiar a mis docentes y animarlas a probar y salir de nuestra zona de confort para construir en colectivo.

Otro aspecto importante para rescatar en este análisis es la evaluación formativa, que si bien, durante años ha sido un área de oportunidad en mi práctica ahora puedo mirarla con un poco mas de claridad, para entender la forma en la que puedo realizarla y obtener

---

---

resultados que realmente lleven a la toma de decisiones y reflexión de mi práctica. Estoy dejando de verla como un proceso que me permite medir lo que mis alumnos aprendieron, enfocándome en la forma en la que los resultados orientan un análisis y reflexión de lo que hago, para que lo hago, cómo lo hago y qué puedo modificar y cambiar para mejorar, es decir una toma de decisiones con argumentos y evidencias que hacen palpable las necesidades de hacer cambios o mantener estrategias.

De la mano con la evaluación formativa se encuentra una parte importante de ella que si bien antes intentaba rescatar de manera individual, a lo largo del tiempo logré un gusto especial por ella y la incluí dándole un sentido más colectivo: la retroalimentación, misma que llevo a cabo al final de cada actividad, usando con un guion de preguntas en el que se comparan las ideas iniciales, lo plasmado como parte de los acuerdos y organización, para que al final, después de vivir la experiencia, revisemos lo que funcionó, los aspectos que favorecieron, las dificultades que hubo, los consejos para futuro, las formas de ayudar y los acuerdos para próximas experiencias, no puedo decir que ha sido fácil, pero la perseverancia es uno de los principales ingredientes para que todas las buenas ideas rindan fruto y tengan éxito.

Como mencioné anteriormente, en el listado de mis fortalezas personales que han logrado dar forma a muchas propuestas de trabajo en mi aula están la perseverancia, la empatía, compromiso, organización y anticipación, así como el análisis de la realidad de mis alumnos, permitiendo que la contextualización brinde aprendizajes significativos en cada uno de los proyectos. Por otra parte, mis áreas de oportunidad enumeran el control y perfeccionismo que muchas veces produce un estrés innecesario, al exigirme de más sobre situaciones que no están en mis manos o queriendo controlar todo lo que está a mi alrededor.

Con base en lo anterior surge otro de los retos de la docencia, que es la aceptación y puesta en marcha de los distintos roles y papeles en los que el docente debe actuar, para apoyar la construcción de verdaderas comunidades de aprendizaje y orientar a sus alumnos a ser gestores de su propio aprendizaje, que sean capaces de cuestionar e indignarse ante las injusticias, problematizando situaciones de su vida diaria.

## **CONCLUSIÓN.**

En este momento de mi vida puedo decir que hay un alto en mi práctica docente, sin embargo, tengo la firme convicción de seguir aprendiendo y de mirar la práctica docente con otros ojos, de manera que cuando sea momento de regresar a mi aula, pueda llevar a cabo todo lo aprendido en estos meses, con los cursos y estudio individual.

Es importante que, como docentes, no nos limitemos a la organización de actividades para cubrir un currículo, colocar elementos en una planeación sin tener conciencia de la manera en la que pueden aportar y dirigir lo que queremos realizar, de forma que realmente podamos movilizar una transformación que impacte en la sociedad.

A pesar de que la NEM implique muchos desafíos y en ocasiones, una construcción distinta de las formas de enseñanza, no debemos desistir y al contrario, ser ejemplo para nuestros alumnos, pero no solo decirlo por que sí, sino ser conscientes de que hay que vivirlo y ponerlo en práctica, que si quiero enseñar resiliencia, debo ser resiliente, que no puedo

---

hablar de empatía sin ser empático y que los valores deben formar parte de nuestra vida diaria, de manera que seamos realmente agentes de cambio.

---